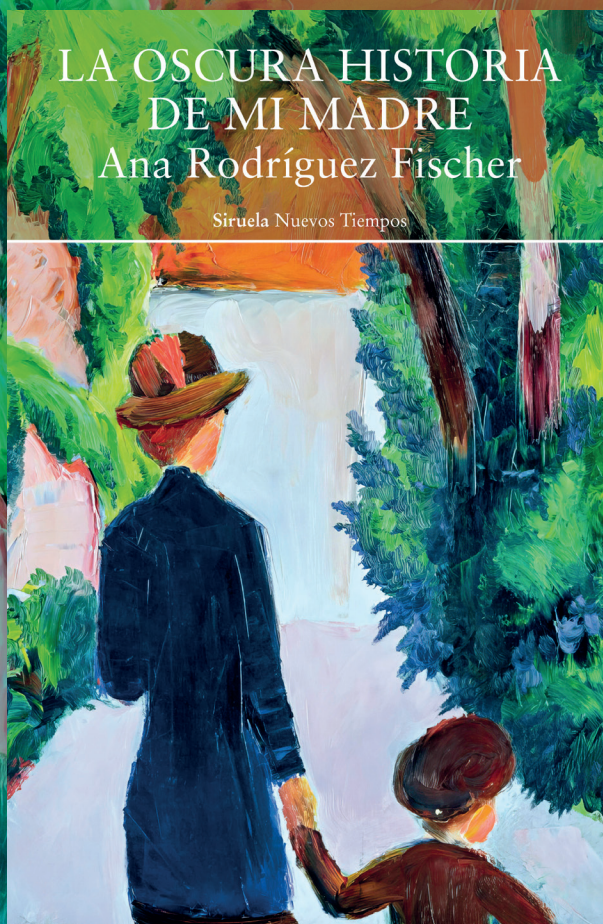


Dosier de prensa

LA OSCURA HISTORIA DE MI MADRE

Ana Rodríguez Fischer



«Un delicado trampantojo literario, con ocho vibrantes *cartas a la madre*, en el que Ana Rodríguez Fischer vuelve a demostrar su talento para la mimesis de autores que creíamos inimitables».

MARCOS GIRALT TORRENTE

«Unas cartas de alto nivel literario que no desmerecen en nada al lado de la *Carta al padre* de Kafka».

IGNACIO MARTÍNEZ DE PISÓN

Ediciones Siruela

Acerca de la autora



ANA RODRÍGUEZ FISCHER

(Vegadeo, 1957) es catedrática de Literatura Española en la Universidad de Barcelona, donde se doctoró con la tesis *La obra novelística de Rosa Chacel*, escritora de la que ha editado los nueve volúmenes de su obra completa. Es autora, asimismo, del volumen *Prosa española de vanguardia* y de otros trabajos de escritores de la edad de plata (Alberti, Altolaguirre, Lorca, Zambrano, Aub, Prados, Varo), así como del tomo XIII de las obras completas de Ramón Gómez de la Serna.

De su atención a la novela española contemporánea nace el ensayo *Por qué leemos novelas* y ediciones críticas de obras de Moratín, Bécquer, Rosalía de Castro, Juan Marsé o Eduardo Mendoza, entre otros. Ha ejercido la crítica literaria durante más de dos décadas en *ABC Cultural*, *Letras Libres* o *Revista de Libros*. Actualmente, es colaboradora habitual de *Babelia*, suplemento literario del diario *El País*. Otra de sus líneas de investigación es la literatura de viajes, género al que, además de varios artículos, ha dedicado los ensayos *Paseantes y curiosos* (2011) y *Trajinantes de caminos* (2018).

Como escritora, inició su trayectoria en 1995, año en que obtuvo el Premio Femenino Lumen por la novela *Objetos extraviados*, revisada y ampliada con el título *Notre Dame de la Alegría* (Siruela, 2025). También es autora de *Batir de alas* (1998), *Ciudadanos* (1998), *Pasiones tatuadas* (2002), *El pulso del azar* (2012) o *El poeta y el pintor* (2014). En 2023 se hizo con el prestigioso Premio de Novela Café Gijón por *Antes de que llegue el olvido* (Siruela, 2024). En su nuevo libro, *La oscura historia de mi madre*, descubre la tortuosa relación y el implacable vínculo que ocho de las grandes figuras del arte y de la literatura mantuvieron con sus madres, y la influencia en su vida y en sus obras.

La oscura historia de mi madre

Qué nos cuenta

En *La oscura historia de mi madre*, la autora da voz a algunas grandes figuras de la literatura y el arte, como son Friedrich Hölderlin, Charles Baudelaire, Van Gogh, Rimbaud, Virginia Woolf, Marina Tsvietáieva, Irène Némirovsky y Marguerite Duras, para **explorar la compleja y tortuosa relación que mantuvieron con sus madres**. Ocho figuras históricas clave que, sintiendo cercana la muerte, tienen la necesidad de recordar y de hablar. Se dirigen entonces, en primera persona y a modo de profunda confesión o soliloquio, a sus respectivas progenitoras.

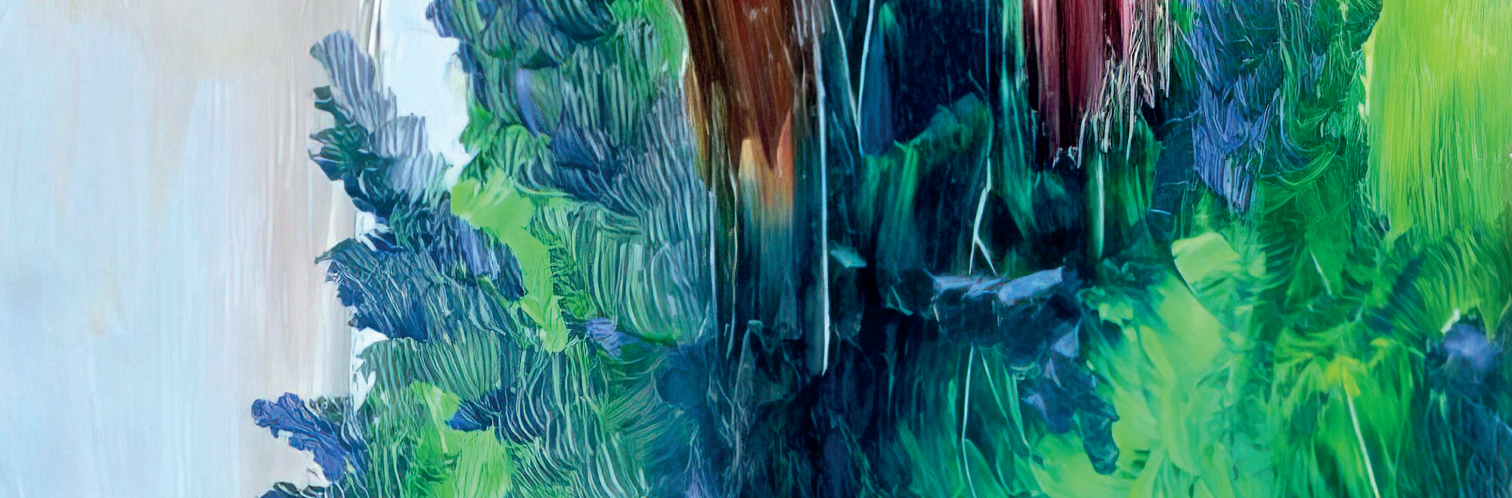
Tan hondo y difícil como intenso y apasionado, ese vínculo imborrable marcó la vida y obra de cada uno de ellos. Rodríguez Fischer lo plasma en un trabajo que combina memoria, autobiografía, semblanza y crónica para hacer un íntimo recorrido por las convulsas circunstancias históricas que enmarcaron sus vidas. Una atinada exploración de emociones y sentimientos que se mueven del recuerdo amoroso, los lazos familiares, el afecto, el resentimiento o la culpa a la reflexión sobre la oscura condición humana, la revisión social del momento, la necesidad de reconciliación o el empeño por construir una obra que llegue a ser la expresión de su alma.

«¡Eres fantástica, mamá! ¡Hay que temerte
y a la vez agradarte!».

Así, como si todo manase de una herida abierta, estos artistas van dando respuesta a una cuestión que podría plantearse de muy diversas formas. ¿Qué queda de una madre en la conciencia de un hijo cuando la muerte ya no deja espacio para el autoengaño?

Ana Rodríguez Fischer no ha escrito una novela histórica, tampoco una colección de biografías noveladas. Su propuesta se sitúa en un territorio narrativo mucho más arriesgado: ha conseguido, recreando sus voces, hacer hablar a estos artistas imprescindible al margen de ideologías, políticas o estilos, buscando el origen más emocional, ese resquicio escondido donde el escritor deja de ser un genio para convertirse sencillamente en hijo.





Algunos extractos de la obra

FRIEDRICH HÖLDERLIN

«Si no le parece mal, vuelvo a tomarme la libertad de escribirle otra carta, como ya es casi costumbre. El señor y la señora Zimmer han tenido a bien recordarme que no debo descuidar mis atenciones con usted para, mediante estas líneas que le envío, demostrarle la constancia de mi respeto y manifestarle una vez más todo mi afecto y gratitud por las bondades varias con que me ha obsequiado a lo largo de la vida».

CHARLES BAUDELAIRE

«En cambio, su marido el general Aupick, mi padrastro... ¡Qué terror me infundía! Desde un principio quiso alejarme de usted, ignorando la necesidad que tienen madre e hijo de estar juntos, la unión que hay entre ellos y lo bien que están uno al lado del otro. Yo sabía que usted me amaba, que había entre nosotros una comunión de ideas y sentimientos que solo la presencia del intruso entorpecía y que acabó destruyendo».

VINCENT VAN GOGH

«Sé que ya no podré volver a pintar nuevos sueños de luz, pero créame si le digo que no sufro por ello ni me atormento. Es casi lo contrario, madre, pues siento que de algún modo estoy regresando a los orígenes, a mi verdad primera: *Por las tinieblas hacia la luz*. Sabe usted bien que una de las raíces o fundamentos no solo del Evangelio sino de la Biblia entera nos habla de la luz que brilla en las tinieblas. Toda mi vida luché por encontrarla, buscándola dondequiera, hasta en lo ínfimo».



¿Qué temas trata?

La voz del hijo cuando comienza a apagarse

- La premisa del libro es audaz y reveladora: más allá de sus obras o batallas públicas, y como si de una última carta se tratara, ocho figuras de la literatura y del arte escriben a su madre en **un monólogo que es un acto de desnudez absoluta**, donde el prestigio literario se diluye y solo queda el recuerdo.
- Escribir en primera persona es un proceso narrativo arriesgado que no solo precisa gran trabajo de documentación histórica, sino que obliga a recrear un ritmo mental, una respiración, una forma de mirar el mundo. Rodríguez Fischer parece haber elegido la ruta más inteligente y compleja, la de reconstruir la temperatura emocional de los protagonistas, llegando a convencer al lector que cada uno de ellos podría haber escrito o pronunciado esas palabras.
- La autora no trata de profundizar en obsesiones o temores ni de convertir la vida en un producto inevitable de la infancia, sino que lo que propone es algo estrictamente literario: **imaginar qué palabras quedarían pendientes cuando toda la obra ya ha sido escrita y solo resta enfrentarse a la propia conciencia**. En esa frontera entre biografía y ficción reside gran parte del magnetismo del libro.

La maternidad como territorio oscuro

- Con el título de su libro, Rodríguez Fischer, más que a un secreto o silencio, remite a la zona inaccesible de toda relación maternofilial, donde el amor convive con la culpa, la admiración, el miedo, la gratitud, la dependencia, el resentimiento o la clara necesidad de emancipación. La madre, culpable unas veces y víctima otras, es siempre una figura decisiva, pero también inquietante en su faceta más asimilable y cercana a la experiencia de todo ser humano.

- Al colocar a figuras universalmente conocidas frente a la experiencia más privada imaginable, **la autora desmonta la idea romántica que pueda tenerse del genio**: Baudelaire vuelve a ser Charles y Virginia Woolf vuelve a ocupar el lugar vulnerable de una hija.
- *La oscura historia de mi madre* parece formular una pregunta incómoda: ¿qué queda de una persona cuando desaparecen el prestigio, el influjo de su obra o la máscara que públicamente viste? La respuesta que sugiere es tan sencilla como devastadora: queda la niñez, aquellas conversaciones con quien nos enseñó a nombrar el mundo y la certeza de que difícilmente se consigue cerrar del todo las cuentas con el pasado.

Identidad y conocimiento

- Con una estructura narrativa cuidadosamente medida, cada monólogo interior muestra una intensidad sostenida que no admite distracciones, pues la acción desaparece y todo depende de la voz. La diversidad de personajes, tanto en tiempo como en voluntad estética, hace que el resultado sea **una atinada partitura polifónica que atrapa al lector en cada pieza**.
- Como lectores, Rodríguez Fischer nos exige, además de familiaridad con los protagonistas, una genuina curiosidad por ellos, por descubrir el lugar donde la experiencia biográfica acaba convirtiéndose en ficción. Y en ese camino de descubrimiento nos invita a buscar aquello que, como hijos, todos compartimos, pero que (quizás) no llegamos a comprender. Eso hace que cada capítulo sea, asimismo, una invitación a releer a Rimbaud, Duras o Hölderlin desde una perspectiva completamente distinta.



¿Por qué deberías leerlo?

- Porque pocos libros se atreven a despojar a los grandes genios de su pedestal y a devolverlos al lugar más vulnerable que existe: el de ser hijos. *La oscura historia de mi madre* hace que Baudelaire, Rimbaud o Van Gogh se erijan en voces que ya no necesitan defender el porqué de su obra ni su leyenda, sino enfrentarse a la única relación que nunca pudieron dominar. **Ese descenso de lo monumental a lo íntimo resulta inesperado e hipnótico.**
- Porque no pretende resolver el misterio de la maternidad, sino recordarnos que toda gran obra nace de una conversación que nunca terminó, una charla que continúa incluso cuando la madre ya no puede responder.
- Porque es una exploración de la imposibilidad de comprender del todo a quien nos dio la vida y la certeza de que esa incompreensión, de un modo u otro, acaba escribiendo también nuestra propia historia. **Es literatura que no da respuestas, ofrece un espejo en el que mirar.**
- Porque, además de hablar de maternidad, bucea en el origen mismo de la escritura y hace una reflexión moral sobre la familia, la culpa y la memoria. La autora parece comprender que, antes de hacerse escritores, pintores o poetas, todos aquellos personajes fueron hijos. Y quizá nunca dejaron de serlo.
- Porque es la culminación de una de las preocupaciones intelectuales que han acompañado a Rodríguez Fischer a lo largo de su carrera: el **permanente diálogo entre vida y literatura**, entre memoria y ficción, entre la identidad y aquello que la determina.



Han dicho de su trabajo:

Sobre Antes de que llegue el olvido:

«Una novela de extraordinaria belleza en la que, mediante la elegía y el soliloquio, reconstruye la relación de amistad y admiración entre Ana Ajmatova y Maria Tsvetáieva».

ANNA MARÍA IGLESIA, *Crónica Global*

«*Antes de que llegue el olvido* posee visos espectaculares, y da cuenta de una generación de escritores rusos convertidos ya en leyenda».

JUAN ÁNGEL JURISTO, *ABC Cultural*

Sobre Notre Dame de la Alegría:

«Treinta años después Ana Rodríguez Fischer vuelve a la novela con la que debutó y a la voz más surrealista de la generación del 27, la de la genial Maruja Mallo».

ENRIQUE VILA-MATAS

Sobre La oscura historia de mi madre:

«Un delicado trampantojo literario, con ocho vibrantes *cartas a la madre*, en el que Ana Rodríguez Fischer vuelve a demostrar su talento para la mimesis de autores que creíamos inimitables».

MARCOS GIRALT TORRENTE

«Unas cartas de alto nivel literario que no desmerecen en nada al lado de la *Carta al padre* de Kafka».

IGNACIO MARTÍNEZ DE PISÓN



Si necesitas más información,
puedes contactar con: Elena Palacios
epalacios@siruela.com Tel.: 91 355 57 20

Ediciones Siruela